

Mexicanas FORJADORAS de la Patria



GOBIERNO DE
MÉXICO



Dolores Jiménez y Muro (1848-1925)



Dolores Jiménez y Muro nació en Aguascalientes el 7 de junio de 1848, en el seno de una familia de tradición liberal y republicana. A los 17 años, Dolores inició la publicación de sus primeros poemas, a los cuales siguieron colaboraciones en periódicos locales que impulsaron su formación como escritora.

Hacia principios del siglo XX, su labor periodística y sus simpatías liberales la acercaron con diversas personas opositoras al gobierno de Porfirio Díaz, como el ingeniero Camilo Arriaga, uno de los principales promotores de los clubes liberales en San Luis Potosí que reivindicaban la Constitución de 1857 y la democratización del régimen. Luego de la represión policiaca que la dictadura ordenó contra los clubes liberales entre 1901 y 1902, Dolores Jiménez y Muro se trasladó a la Ciudad de México, donde continuó su militancia antiporfirista. Ahí colaboró en los semanarios *Vésper*, editado por Juana Belén Gutiérrez de Mendoza, y *La mujer mexicana*, así como en el *Diario del Hogar* de Filomeno Mata.

En 1910, Dolores fundó y encabezó el “Club Femenil Antirreeleccionista Hijas de Cuauhtémoc”, una agrupación integrada por mujeres para apoyar la lucha democrática de Francisco I. Madero y reivindicar los derechos políticos y la igualdad social femenina. En septiembre de 1910 las “Hijas de Cuauhtémoc”, realizaron una manifestación para protestar contra el fraude electoral, la cual fue disuelta por la policía y Dolores trasladada a la cárcel de Belén.

Luego de su liberación, Dolores continuó con su lucha en favor de la causa antirreeleccionista. Tras el estallido de la revolución el 20 de noviembre de 1910, participó en la organización de núcleos revolucionarios en el sur de la ciudad de México, y también colaboró con un grupo clandestino de revolucionarios antirreeleccionistas del centro del país que idearon y proclamaron un Plan Político Social el 18 de marzo de 1911.

Gracias a su participación en la formulación y redacción de este plan, Dolores se acercó al movimiento sureño a invitación expresa del general Emiliano Zapata. A partir de entonces, Dolores sumó su talento y su pluma a la lucha zapatista de diversas maneras: como propagandista a través de la prensa, como informante y espía, e incluso como contrabandista de armas y de recursos económicos para la revolución.

Tras el golpe de Estado contra Francisco I. Madero en 1913, Dolores fue encarcelada nuevamente y condenada debido a sus críticas periodísticas contra la dictadura de Victoriano Huerta. Se incorporó nuevamente a las filas zapatistas luego de su liberación, continuó su labor informativa y ayudó a mejorar la educación del ejército popular a través una labor pedagógica e intelectual al interior de los campamentos revolucionarios.

Al final de sus años colaboró en las misiones culturales de la Secretaría de Educación Pública y continuó escribiendo artículos para los periódicos *El Anáhuac* y *El Correo de las señoras*. Dolores Jiménez y Muro murió el 15 de octubre de 1925. 🌸